

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1989

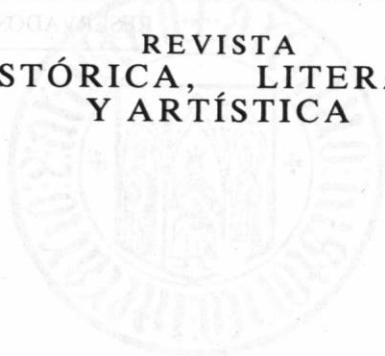
ARCHIVO
HISPALENSE



REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA





Publicaciones de la

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Gráficas del Exportador - C/. Caracuel, 15 - Jerez

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.^a ÉPOCA
AÑO 1989



TOMO LXXII
NÚM. 220

SEVILLA, 1989

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1989

MAYO-AGOSTO

Número 220

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.^a DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 y 422 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

NAVARRO GARCÍA, Luis: <i>Simón Bolívar, la revolución sin rumbo</i>	3
RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo: <i>Las asociaciones político-religiosas sevillanas durante el sexenio revolucionario</i> ...	21
SÁNCHEZ MANTERO, Rafael: <i>Los diputados sevillanos durante la Restauración</i>	33
ARIAS CASTAÑÓN, Eloy: <i>Notas para el estudio del republicanismo andaluz en el siglo XIX: El Pacto Federal de Córdoba (1869)</i>	51
CALVO GONZÁLEZ, José: <i>Deudas de la Exposición y «crack» municipal en Sevilla, 1930-1934. (La política responsabilista de Manuel Giménez Fernández)</i>	65
HALDÓN REINA, José Francisco: <i>Sevilla y la postexposición. De la clausura del certamen a la caída de la monarquía</i>	85
GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto: <i>El libro y la Carrera de Indias: «Registro de ida de navíos»</i>	93
GALÁN GARCÍA, Agustín: <i>La organización misional jesuita y su Hospicio de Indias en Sevilla (1566-1717). Notas para su estudio</i>	105

CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: <i>Funcionamiento, personal y asistencia en un centro sanitario del Antiguo Régimen: El Hospital de la Sangre de Sevilla a comienzos del siglo XVII</i>	115
ALVAREZ SANTALÓ, León Carlos: <i>La oferta de pautas de conducta cotidiana y la cimentación de valores en el libro devocional del barroco: un ensayo metodológico</i>	127
CANDAU CHACÓN, María Luisa: <i>Vida y vocación religiosa sevillana en los tiempos modernos</i>	151
GONZÁLEZ CRUZ, David: <i>Los conventos en la Huelva del siglo XVIII: vida económica y mentalidad religiosa</i> ...	165
IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan José: <i>Los «Amigos del País» portuenses en la crisis de la Ilustración</i>	189
MORENO ALONSO, Manuel: <i>La «Gazeta diaria de Londres» en Sevilla</i>	203
BRAOJOS GARRIDO, Alfonso: <i>Tres discursos historicistas en la Sevilla del Pre-regionalismo (1909)</i>	213
LAZO, Alfonso: <i>El antisemitismo fascista en la prensa sevillana (1939-1945)</i>	231
BERNALES BALLESTEROS, Jorge: <i>Escultores y esculturas de Sevilla en el Virreinato del Perú. Siglo XVI</i>	261
PÉREZ CALERO, Gerardo: <i>El arquitecto Pedro de Silva en El Pedroso (Sevilla) (1758-1760)</i>	283
GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN, José y CABEZA MÉNDEZ, José María: <i>Recuperación de la cerca almohade de la ciudad de Sevilla en el recinto de la Casa de la Moneda</i>	291
SANZ FUENTES, María Jesús: <i>La devolución a Écija del título de Ciudad: notas sobre la génesis documental en la Cancillería de Enrique III</i>	299
LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio J.: <i>Sevilla, Alfonso X y el «Sigillum Aureum»</i>	309

MISCELÁNEA

- KINKEAD, Duncan: *Juan López Carrasco, discípulo de Murillo (Documentos nuevos)* 323

LIBROS

Temas Sevillanos en la prensa local (enero-abril, 1989)

- REAL HEREDIA, José J.
ZAHINO PEÑAFORT, Luisa 329

Crítica de Libros

- CORTÉS LÓPEZ, José Luis: *Los orígenes de la esclavitud negra en España*. Mundo Negro, Madrid. Universidad de Salamanca, 1986, 195 págs. 343
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús, y JUÁREZ BLANQUER, Aurora: *Andalucía en las Cantigas de Santa María*, Granada, Universidad, 1981, 225 págs. 345

D. OCTAVIO GIL MUNILLA

II

HOMENAJE A

D. OCTAVIO GIL MUNILLA

RECUPERACION DE LA CERCA ALMOHADE DE LA CIUDAD DE SEVILLA EN EL RECINTO DE LA CASA DE LA MONEDA.

Durante los trabajos que desde 1985 se realizan por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla en el interior del recinto de la antigua Casa de la Moneda se ha presentado especial interés a un doble objetivo histórico y urbanístico. Por una parte, rehabilitar este importante conjunto patrimonial, recuperando para la ciudad un trozo de su tejido urbano actualmente degradado, carente del contenido funcional y humano que su localización privilegiada requiere. Y por otra, profundizar en el conocimiento de la ciudad, de su historia y su evolución, de sus constantes urbanas y sus restos monumentales, de sus transformaciones y de los vestigios que han llegado hasta nosotros. La búsqueda sistematizada y cuidadosa de estos indicios, a veces sólo apreciables en el cambio de textura de algunos materiales o en la distinta disposición de los mismos y, sobre todo, su correcta interpretación posterior, constituyen herramientas fundamentales para la restauración de cualquier conjunto monumental.

El elemento más significativo, tanto a efectos históricos como patrimoniales del recinto de la antigua Casa de la Moneda de Sevilla, lo representan los restos de la cerca islámica que, allí hubo y que al inicio de la rehabilitación arquitectónica se preveían escasos y dispersos. Tales expectativas quedaron favorablemente rebasadas a lo largo de trabajos e investigaciones. Acerca de las mismas planteamos estas líneas como contribución al homenaje que se rinde al profesor Gil Munilla.

Desde su origen, la cerca murada del mencionado recinto ha condicionado tanto la propia existencia de este enclave urbano de Sevilla como su utilización en las distintas etapas históricas. Hasta el período almohade es sólo un terreno extramuros, sin uso alguno, situado en el encuentro del Tagarete con el Guadalquivir, lo que lo hacía inundable periódicamente. Durante esa época el espacio amurallado se amplió hacia el Sur, hasta el citado arroyo, englobando este enclave al que se dotó por primera vez de un uso específicamente urbano.

Las primitivas murallas almorávides que discurrían paralelas al río quedaron muy deterioradas tras la crecida de 1168, por lo que fueron derribadas y sustituidas en su totalidad por una nueva fortificación, ordenada por el califa almohade Abu Ya'qub Yusof. Esta muralla «fue construida de cal y cascajo o guijo desde la tierra hasta su altura actual, bajo la dirección de sus mejores arquitectos» a lo largo del año 1171, al decir de un cronista local.

En la zona que nos ocupa, inmediata a la puerta de Báb al-Kuhl, el hermano del Califa, Sayyid Abu Hafs, hizo levantar un palacio bajo el cuidado del Almojarife Muhammad b. al-Mu'allin que, según Bosch Vilá, será también el responsable del conjunto palaciego de la Buhaira. El recinto cortesano de Abú Hafs adquirió un carácter más defensivo cuando se consolida este vértice del sistema amurallado de la ciudad con la erección en 1220 de la Torre del Oro y de la coracha entre ella y el Alcázar.

Tras la entrada de las tropas castellanas, la ciudad toda es reinterpretada por sus conquistadores, que establecen nuevos valores y usos, contrapuestos en algunos casos con los precedentes. Así, este palacio se convierte en cárcel para los caballeros de linaje, con lo que se consigue un destino tanto para la cerca murada como para los espacios y materiales palaciegos. Gracias a este nuevo uso la muralla no sólo se mantuvo, sino que se reparó y adecuó para su nuevo papel: además de proteger de las agresiones exteriores (guerreras o fluviales) lo hacía también de peligros y revueltas interiores. Posiblemente de esta época provenga el doble almenado hallado en las actuales excavaciones, peculiaridad inusual en el resto de las murallas sevillanas.

Aunque se tiene constancia de otros usos (corral de vecinos, viviendas, corral de comedias) es presumible que se mantuviera como cárcel de caballeros al menos en la parte más oriental del recinto hasta su reutilización como Casa de Moneda. Esto parece deducirse de lo reflejado en el «Plano de las Tiendas y Corral de las herrerías del Rey» que se conserva en el Archivo General de Simancas y que más adelante describiremos detalladamente (Fig. 1). En este plano, que el profesor Pleguezuelo fecha hacia 1616, aparece una ronda o pasaje que discurre paralelo a la actual calle Santander, desde la zona de calle Habana hasta el interior de la Torre de la Plata. En la «Declaración de la dicha Planta» aparece identificado como: «M: es la ronda que va desde la cárcel que solía ser de los cavalleros a la torre de la plata».

Esto es, que el uso de la parte más oriental del recinto como Cárcel de Caballeros debía estar próximo en el tiempo cuando aún se le utiliza como elemento de identificación. La redacción de la frase permite suponer, incluso, que, en el momento de levantarse el plano, persiste tal utilización, si bien para presos de otro linaje. Abunda en esta hipótesis el hecho, recogido por Guichot, del uso en 1597, de la

Torre del Oro y de la Puerta de Triana como cárcel para los caballeros veinticuatro y jurados de la ciudad.

Si la preexistencia de un recinto amurallado propicia su aprovechamiento como prisión, también va a influir decisivamente en su destino más caracterizado y definitivo: como Casa de Moneda. Esta institución había conocido ya otros emplazamientos anteriores tales como el Callejón del Agua en 1303, y, posteriormente, en las inmediaciones del Colegio de San Miguel, de donde saldría en 1583 para ceder su espacio a la nueva Lonja. Con todo, en su localización influye de manera decisiva el que el lugar elegido (la llamada «Atarazana de los Caballeros») se encuentre «cercado de todas cuatro partes de murallas y torres».

La nueva institución —la Casa de la Moneda— ocupa en el recinto murado preferentemente su costado más oriental, sobre las trazas del palacio almohade. El sector restante, comprendido entre el Tagarete y el Postigo del Carbón se ocupa por unas dependencias ajenas a la regia entidad y que aparecen minuciosamente reflejadas en la «Planta de las Tiendas y Corral de las Herrerías del Rey», obrante en el Archivo General de Simancas, y al que antes hicimos referencia. Y como quiera que este plano se ha publicado ya en estas mismas páginas, omitimos su descripción general, para detenernos solamente en algunos aspectos.

El primero de ellos se refiere a la, para su fecha, inusual calidad cartográfica del plano, dibujado a escala y con una considerable precisión tanto, en sus medidas como en su expresión gráfica o literaria. Las verificaciones efectuadas durante los actuales trabajos de rehabilitación han puesto de manifiesto el escaso margen de error respecto al trazado hoy subsistente.

El otro aspecto que queremos señalar es el relativo a la comunicación entre la Torre de la Plata y la del Oro a través de la coracha almohade. La Cartografía de la ciudad, desde Olavide (1771) hasta Arjona en que aquella se derriba, recoge una imagen similar: dos lienzos de muralla, uno paralelo al cauce del Tagarete y otro partiendo desde la Torre de la Plata, convergentes hacia la Torre del Oro. Así lo han venido recogiendo distintos investigadores contemporáneos hasta nuestros días. Sin embargo, del análisis cuidadoso del presente plano, así como de las más recientes excavaciones parecen desprenderse otras conclusiones.

Esta «Planta», de comienzos del XVII, y cuya exactitud ya hemos señalado, presenta una Torre de la Plata algo avanzada respecto la línea de fortificación, dominando el Postigo del Carbón, en el encuentro de dos lienzos murados, uno hacia Levante y el otro hacia mediodía. Sorprendería que un cartógrafo tan riguroso que incluso grafía las saeteras de la torre, olvidara una segunda coracha de haber ésta exis-

tido. Pero cualquier duda que pudiera quedar se aclara en la descripción literaria que lo acompaña. El lienzo que se inicia en la Torre de la Plata discurre hacia el mediodía y tras alcanzar otra torre de menor tamaño junto al Tagarete gira forzosamente hacia Poniente. Aparece descrito como «la ronda y la muralla que va desde la Torre de la Plata a la Torre del Oro», ratificando con ello el carácter único de la comunicación, frente a la hipótesis de doble coracha reflejada en los planos de Olavide e inmediatos posteriores.

Las actuales excavaciones han permitido recuperar la totalidad de ese lienzo entre las dos torres paralelas al río, así como el arranque de la coracha almohade, en toda su altura e incluso con parte del almenado. Lo hasta ahora descubierto ratifica en trazado y dimensiones lo reflejado en el citado plano de 1616.

Contemporáneo con los planos de Olavide y López de Lerena es el de la «Real Cassa de Moneda» de 1786, conservado igualmente en el Archivo General de Simancas (Fig. 2). De peor factura planimétrica y gráfica que el anterior y con igual error que los mapas de Sevilla citados (doble coracha hacia la Torre del Oro), permite, sin embargo, una visión completa del recinto amurallado de la Real fábrica.

Sobre el parcelario actual del barrio se ha superpuesto el trazado de la muralla deducido de ambos planos históricos y verificado por las actuales excavaciones, obteniéndose el reflejado en la figura 3. Trazado que, por otra parte, coincide en lo general con la hipótesis formulada por los profesores Recuenco, León Vela y Núñez Castain y recogido como documentación básica en el Plan Especial de la Casa de la Moneda.

Al iniciarse, pues, las obras de rehabilitación era creencia extendida entre los investigadores que, bajo las rasantes actuales subsistían restos de muralla, algún paño emergente, incompleto en altura y discontinuo en trazado. La importancia de lo descubierto radica, precisamente, en que se ha podido recuperar la muralla exterior completa, en toda su extensión desde el Postigo del Carbón hasta las inmediaciones de la Puerta de Jerez y, sobre todo, emergente en toda su altura, como demuestra la aparición de buena parte del almenado.

La existencia y disposición de las almenas permite determinar, inequívocamente, importantes características del recinto murado, tales como altura total, tipo de defensa (exterior-interior, almenado doble o sencillo) etc. De ahí la importancia de respetar y legibilizar las que han aparecido sin añadidos, ni reconstrucciones precipitadas o con base arqueológica insuficiente.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS.

Fue durante el año 1985 cuando iniciamos las operaciones de registro e investigación en el interior de la antigua Fundición Real, apare-

ciendo en sus lados Sur y Oeste parte de los lienzos de la muralla almohade que sirvieron de soporte a las fábricas dieciochescas que conforman el espacio actual. Aparte de la inspección organoléptica, se realizaron tres catas o prospecciones arqueológicas que nos llevaron a conocer que el nivel de solería de la edificación del XVIII se encontraba a 1,45 m. por debajo del plano actual, situándose asimismo a 60 cms. más abajo el nivel de la construcción de la XVI centuria. No fue posible determinar con precisión el arranque de la cerca murada, dada la existencia de una bolsa de agua que nos impedía profundizar con un mínimo de seguridad y garantía.

En una dimensión visible de 24,50 m. de longitud aparece el primer trozo descubierto, que a su vez colinda por extramuros con las fincas n.º 7 y 9 de la calle Almirante Lobo, mientras que en 6,80 m. y formando ángulo recto con el anterior surge el lienzo del lado W.

Su situación física era preocupante por las erosiones y oquedades que presentaban, obligándonos a restaurarla con fines consolidadores en un porcentaje superior al 80% de su superficie. Igualmente apareció muy mermado el sistema doble de almenado que hacia el interior y el exterior se levantaron, observándose con claridad la existencia de recrecidos de las almenas exteriores con fábrica de ladrillo, producido, según se documenta en los expedientes municipales, a raíz del cegado del arroyo Tagarete en la segunda mitad del pasado siglo.

Siguiendo nuestra propia experiencia en lienzos de la cerca de la ciudad, desarrollado bajo el ámbito de la teoría actual de restauración, procedimos a rebajar parcialmente el material preexistente hasta componer las dimensiones de los cajones de tapial de argamasa completo. Formamos posteriormente los amasados del material que servirían para rellenar los volúmenes inexistentes, mediante una parte de esos fragmentos triturados, cuatro de cal grasa, cinco de arena y siete de grava de tamaño mínimo 25 mm. de diámetro, que, con un espesor promediado de 30 cm. se apisonó por tongadas de 10 cms. de espesor hasta que el agua emergió en la superficie. La forma original se obtuvo mediante cajones y hormas que a modo de encofrado se dispusieron sobre las piezas de madera de escuadría 3 x 3 cms., conocidas como agujas de tapial.

En la unión exterior de esos dos lienzos se nos apareció una torre fabricada en tapial de argamasa reforzada y perfilada con fábrica de ladrillo macizo y con una extensión de algo menos del 50% de su primitiva superficie, al haber sido mutilada por la construcción de la casa n.º 5 de la calle Almirante Lobo. No obstante, se conservaba su altura total por el exterior y la cobertura del espacio usado como adarve o paseo de ronda.

Durante la campaña de restauración efectuada a finales de 1986 y durante 1987 fuimos descubriendo lienzos que, en línea quebrada,

prolongan los rescatados en la antigua fundición, con dirección Poniente. El más inmediato mide 30,50 m. y soportaba en su cara interior la fachada trasera de las casas n.º 3 y 5 de la calle Matienzo, mientras que por el lado exterior servía de muro maestro a la desaparecida finca n.º 3 de la calle Almirante Lobo, que al ser demolida para construir una edificación de nueva planta obligó a la Gerencia Municipal de Urbanismo a dejar una zona de respeto de cuatro metros como mínimo. Espacio que fue ordenado y pavimentado por el área municipal mencionada con material granítico en pequeñas piezas, al tiempo que se consolidaban los cajones liberados en la forma y criterio, expuestos anteriormente.

En el extremo del lienzo aparecieron los restos del basamento de una torre que fue reconstruida hasta la altura del paseo de ronda, sirviendo a su vez de enlace con otro lienzo de 9 m. de longitud que forma ángulo recto sensiblemente con el anterior. Al final del mismo surgió uno nuevo de 31,60 m. aproximadamente y con clara dirección hacia el río.

Con estos restos arqueológicos se ha seguido la misma norma urbanística que con los anteriores, es decir, imponer una separación al nuevo edificio de la Compañía de Seguros La Previsión Española, rescatando a su vez los lienzos por su cara interna, y demoliendo las instalaciones que en precario se habían venido construyendo por los anteriores usuarios del antiguo Corral de las Herrerías. Se ha rebajado el plano del terreno contiguo a los lienzos por ambos lados, hasta la profundidad que la bolsa de agua existente nos permite, buscando recuperar la altura total primitiva.

Ya en el presente año de 1988 y una vez gestionada la titularidad del espacio que venía ocupando el conocido garaje Torre del Oro, se ha efectuado el derribo de sus fábricas con el objeto de liberar el lienzo de muralla que en una longitud aproximada de 70 m. entesta con la Torre de la Plata. Este lienzo se encuentra taladrado por dos zonas que en forma de arco comunica el exterior con su interior, viéndose reforzado con sillares pétreos sus mochetas. Al comienzo de este último lienzo relatado, encontramos el obligado torreón en el quiebro, destacado al exterior absolutamente desmochado y a 50 cm. por debajo del plano correspondiente al terreno actual. En su excavación surge la bifurcación del lienzo citado hacia la Torre del Oro, que aparecía reflejado en el plano de 1616.

En síntesis, la cerca murada almohade descubierta alcanza una longitud de 220 m. lineales aproximadamente, con un espesor de 2,50 m. que viene a corresponder a 6 codos comunes, medida usual en los almohades por nuestra comarca y que posteriormente serviría para obtener la conocida vara castellana [una vara castellana (0,835 m) es equivalente a dos codos comunes (0,418)]. La altura encontrada oscila

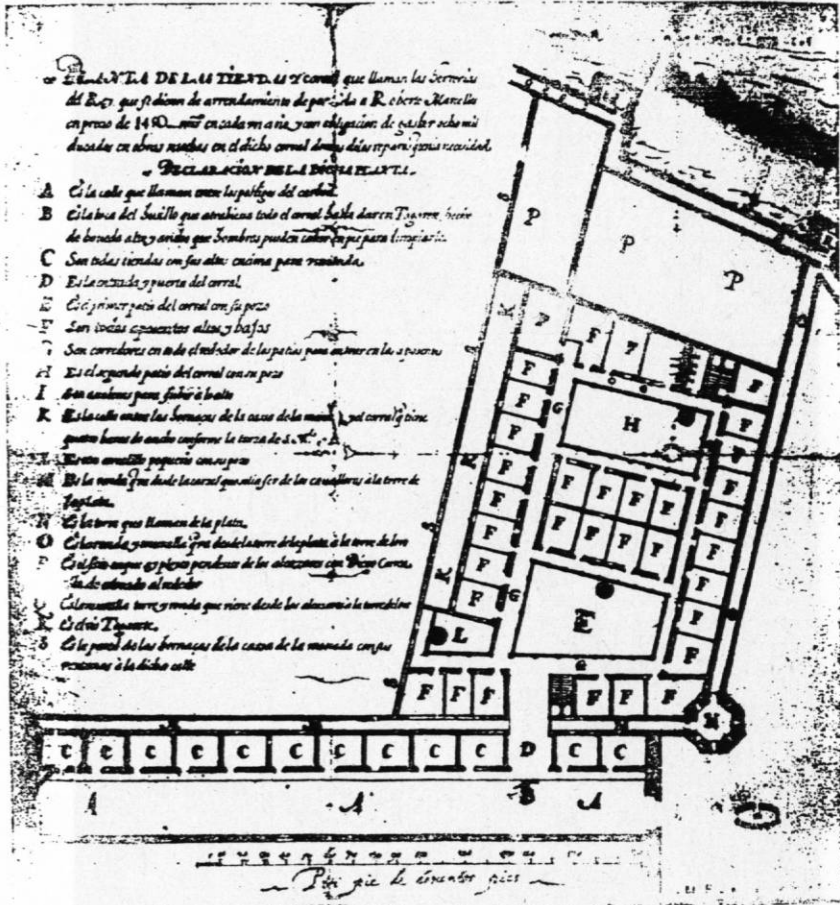


Figura n.º 1: Plano de las Tiendas y Corral de las herrerías del Rey.

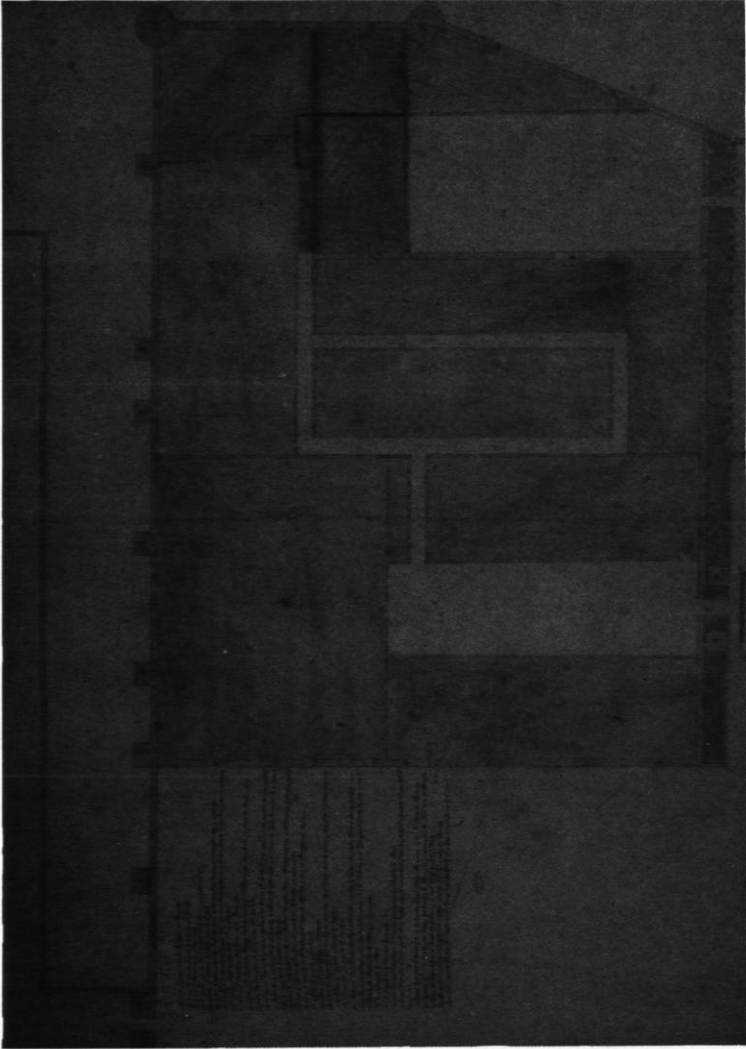


Figura n.º 2: Plano de la Casa de la Moneda

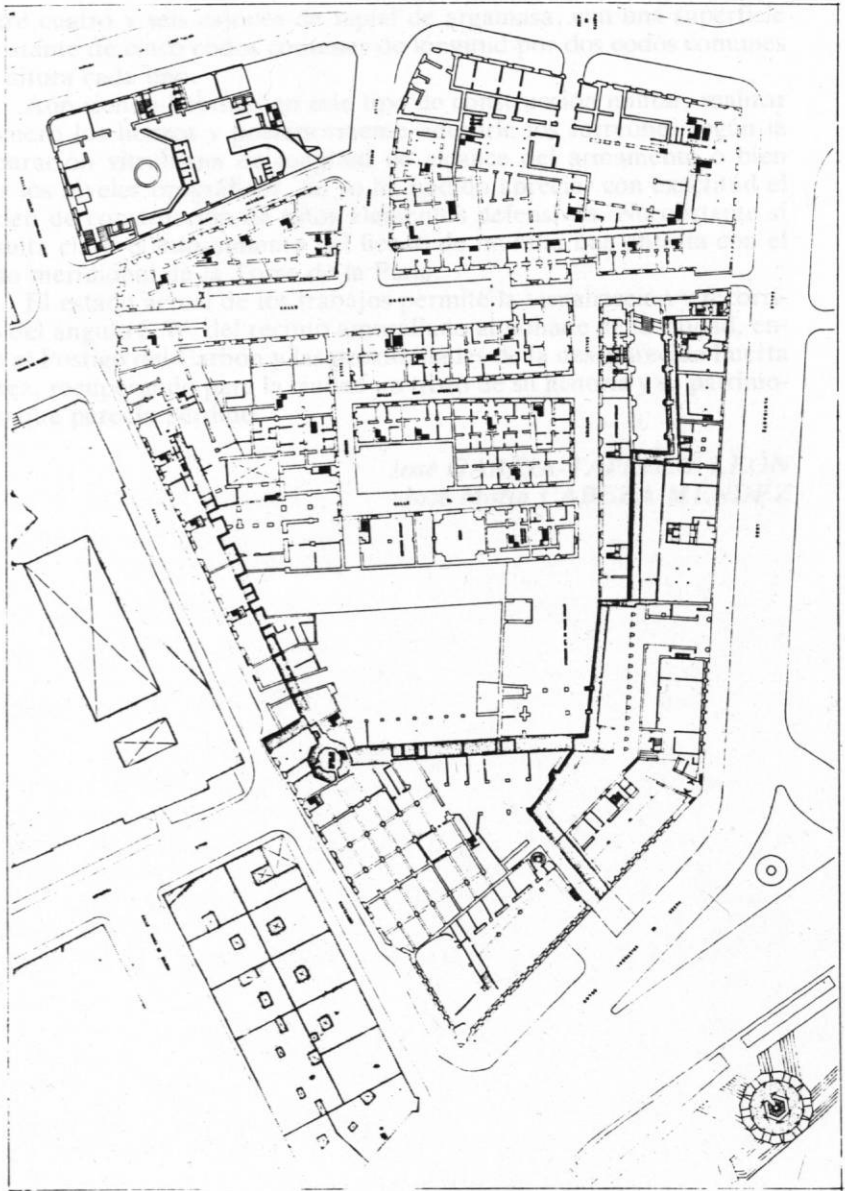


Figura n.º 3

entre cuatro y seis cajones de tapial de argamasa, con una superficie constante de cinco codos comunes de longitud por dos codos comunes de altura cada uno.

Aún siendo habitual en este tipo de construcción militar, realizar primero los lienzos y posteriormente adosarle los torreones según la separación vitrubiana de longitud de alcance del armamento o bien por los niveles orográficos, no se ha podido apreciar con exactitud el orden de construcción de estos elementos defensivos. No obstante sí resulta claro el adosamiento del lienzo de muralla que entesta con el lado meridional de la Torre de la Plata.

El estado actual de los trabajos permite la visualización y recorrido del ángulo S.W. del recinto amurallado almohade de la ciudad, entre el Postigo del Carbón y las proximidades de la desaparecida Puerta Jerez, recuperando para la ciudad un trozo de su historia y su patrimonio que parecía perdido.

José GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN
José María CABEZA MÉNDEZ

BIBLIOGRAFIA

- ABDEL'AZIZ SALEM, El Sayed: *Obras almohades en la muralla almorávide de Sevilla* «Revista del Instituto Hispano-Arabe de Cultura», XX, 1979-1980.
- BOSCH VILÁ, Jacinto: *La Sevilla Islámica. 712-1248* Universidad de Sevilla. 1984.
- ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: *El edificio de la Real Casa de la Moneda de Sevilla*. Ayuntamiento de Sevilla, 1987.
- FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *La Torre del Oro*. Diputación Provincial de Sevilla, «Arte Hispalense» 1983.
- GARCÍA MARTÍN, Enrique: *Dos Planos del Alcázar de Sevilla*. «Archivo Hispalense». Sevilla.
- JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso: *La arquitectura de nuestra ciudad*. Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla 1981.
- PÉREZ SINDREU, Francisco de Paula: *Operaciones que se realizaron en la Casa de la Moneda de Sevilla desde la entrada de los metales hasta su transformación en moneda*. Ayuntamiento de Sevilla, 1987.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso: *Sevilla en el siglo XVII*. Ministerio de Cultura, Sevilla 1983.